



Estudiantes de la Universidad Miguel Hernández abandonan las instalaciones del campus ilicitano al término de unas clases correspondientes al último curso. ANTONIO AMORÓS

La UMH consolida su presencia en EE UU con el intercambio de investigadores y se expande a Asia

► La Universidad firma acuerdos con los centros del Sur de Florida y Houston para la movilidad de alumnos y profesores y aspira a ingresar en la Fundación Brain para el desarrollo de interfaces entre cerebro y máquina

BORJA CAMPOY

El plan de expansión internacional de la Universidad Miguel Hernández (UMH) avanza con enorme firmeza y ahora ha dado un salto importante con la firma de nuevos acuerdos con dos importantes centros académicos estadounidenses y las primeras incursiones en las pujantes instituciones asiáticas. El encuentro Nafsa, celebrado en Filadelfia, ha sido un marco de excepción para que la UMH haya podido consolidar muchos de los convenios que ya tenía y acordar otros nuevos de importante calado.

Entre estos nuevos acuerdos establecidos en Estados Unidos destacan principalmente dos, los firmados con la Universidad del Sur de Florida, cuyo campus de Tampa es uno de los que más alumnos de habla hispana acoge en territorio estadounidense, y la de Houston. Estos pactos facilitan, principalmente, la movilidad de estudiantes, profesorado e investigadores en ambas direcciones, así como la participación

en proyectos internacionales y el intercambio de conocimientos.

Desde la UMH ya están programando, por ejemplo, la visita de estudiantes de Florida para la primavera del 2020. Desde esta institución han mostrado mucho interés por los estudios que se realizan en Elche sobre terapia ocupacional y fisioterapia. Por su parte, los acuerdos con Houston beneficiarán principalmente a la Escuela Politécnica Superior (EPSE) aunque luego se podrán extender a toda la comunidad ilicitana. En este terreno ya se han producido ciertos avances a través del grupo de investigación del catedrático de la EPSE José María Azorín, que trabaja en el desarrollo de interfaces entre cerebro y máquina.

Al margen del convenio con la universidad de esta ciudad de EE UU, uno de los intereses más grandes de la UMH en Houston se centra en la posibilidad de poder formar parte de la fundación privada Brain, que se dedica a la investigación de la relación entre

personas y máquinas, la neurotecnología, el desarrollo de dispositivos para personas con discapacidad y la creación de exoesqueletos, entre otras materias. La UMH ya ha dado los primeros pasos para solicitar su adhesión y sus representantes volverán en octubre a territorio estadounidense para cerrar su incorporación a la fundación. «Sería un logro muy importante para nosotros», asegura el vicerrector Vicente Micol.

Al margen de los dos nuevos convenios de movilidad en EE UU con las universidades del Sur

de Florida y Houston, la institución ilicitana cuenta con acuerdos con otros cinco centros de la potencia mundial (Michigan, California State, Nuevo México, Washington y Georgetown) y dos más de Canadá: Regina University y Carleton University. En Latinoamérica también se han alcanzado nuevos tratos con universidades de Perú, México, Chile y Brasil, así como con el Instituto de Marketing de París.

Con estos últimos movimientos la UMH reafirma su apuesta en dos territorios en los que ya estaba muy consolidada previamente, como son los casos de Europa y Latinoamérica, y avanza en suelo estadounidense, país en el que se encuentran las universidades que ocupan los primeros puestos en los principales rankings. Junto a todo esto, la Universidad ilicitana también ha comenzado a abrirse paso en Asia, como lo demuestra el hecho de que ha acordado sus primeros convenios con dos centros de este continente: la Uni-

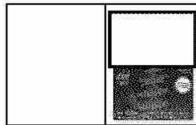
Por primera vez en su historia la institución ilicitana ha alcanzado tratos en suelo asiático, en Malasia y Corea del Sur

Consolidación en el continente europeo con 462 compromisos

► La Universidad Miguel Hernández busca ahora ampliar sus horizontes en Estados Unidos y dar el salto al continente asiático, retos que llegan tras su consolidación en Europa y en el ámbito latinoamericano. Los números en el viejo continente hablan por sí solos. La UMH tiene sellados 462 compromisos del plan Erasmus con un total de 246 universidades. Para alcanzar estos acuerdos, su presencia en las grandes ferias del sector (Nafsa y Eaie) es clave. B. C.

versidad Politécnica de Malasia y la INHA de Corea del Sur.

Los nuevos compromisos en Asia no son los únicos que espera alcanzar la UMH a corto plazo. De hecho, representantes de la universidad china de Shenzhen, ubicada en una zona que está considerada como el Silicon Valley del dragón, visitaron a finales de junio las instalaciones ilicitanas y mostraron especial interés por sus ingenierías, bellas artes y deportes. También ha mostrado mucho interés por el Centro de Investigación del Deporte de la UMH la Guangzhou Sport University, que, de hecho, tiene una visita programada a Elche para el próximo mes de septiembre.



¿HABRÁ UN PROYECTO PARA ELCHE EN 2019?



José Antonio Pascual Pascual

ÀGORA D'ELX



TRIBUNA Pablo Fernández Seiler

ÀGORA D'ELX

El pasado 19 de julio asistimos a la presentación en sociedad del proyecto Elche Ciutat Verda Europea 2030, en un acto con la parafernalia y el boato dignos de los grandes eventos.

Recordarían algunos de los asistentes otro acto de similares características realizado también en el Centre de Congressos, en enero de 2011, para presentar el trabajo de **Alfonso Vegara** «Elche Proyecto Ciudad». Como es sabido, este trabajo, que costó al Ayuntamiento la friolera de 500.000 euros, sirvió sólo, aparentemente, como parte urbanística de la propuesta electoral del PSOE en las elecciones municipales de 2011, en las que finalmente acabaría perdiendo la alcaldía, hasta entonces en manos de **Alejandro Soler**, hoy flamante director general del SEPES.

Abstrayéndonos de la componente de marketing político que el proyecto actual conlleva, es interesante reflexionar sobre la importancia que este proyecto po-

dría tener para nuestra ciudad a partir de la que otros proyectos para el mismo fin han tenido para las ciudades que se han embarcado en ellos; tanto en el caso de las ganadoras como en el de las que no lo consiguieron a pesar de su esfuerzo.

Entrando en materia propia del concurso, conviene tener en cuenta que, contrariamente a los galardones de Patrimonio Mundial de la Unesco, en los que lo importante son los méritos propios debidos a la singularidad y excelencia de la candidatura, en este concurso prima la competencia entre ciudades candidatas, establecida en función de evaluaciones cualitativas y una revisión inter pares del nivel de cumplimiento de todos y cada uno de los 12 indicadores medioambientales. Es decir, de poco valdrá presentar un nivel óptimo de algún indicador si en otros el nivel es pésimo. Y es aquí donde empiezan a surgir las dudas: en la contradicción existente entre algunas actuaciones y proyectos municipales,

paralizados, pendientes de tomar decisiones o en trámite de aprobación, y los indicadores.

Por ejemplo:

¿Cómo puede afectar a la valoración del nivel de cumplimiento de los indicadores de «Transporte Local», «Contaminación acústica» y «Producción y Gestión de Residuos», la construcción en el centro histórico de la ciudad de un Centro Comercial con parking para 300 coches, para lo que se prevé demoler el edificio racionalista del Mercat Central d'Elx, pudiendo ser rehabilitado, y transportar a vertedero los escombros de este y más de 45.000 m3 de tierra y restos arqueológicos de la excavación del sótano?

¿Cómo a la «Contribución local al cambio climático global» y a la «Producción y Gestión de Residuos», la destrucción del barrio de San Antón, con transporte a verte-

dero (¿a qué vertedero?) de 150.000 toneladas de escombros, para construir un barrio nuevo, pudiendo ser rehabilitado?, ¿cómo a la gente con escasos recursos económicos del barrio?

¿Cómo a la «Naturaleza y biodiversidad» y a la «Producción y Gestión de Residuos», la firma de una nueva «contrata de basuras» que va a continuar el crecimiento exponencial de la ocupación de suelo rústico para nuevos vertederos y que garantiza el no cumplimiento, ni en su mitad, de la exigencia de reciclado del 50% de los residuos que imponen las directivas europeas a partir de 2020?

¿Cómo a la «Gestión ambiental de las autoridades locales», la permanencia en primera línea de la playa de Arenales del Sol de la ruina de un edificio que, con licencia de obras de rehabilitación, estaban demoliendo por partes y construyendo otro nuevo y mayor, en infracción urbanística flagrante, dentro del espacio de protección afectado por la línea marítimo terrestre, a escasos metros del borde del mar?

¿Cómo a «Zonas verdes urbanas con un uso sostenible del suelo», la destrucción de un parque público en la ladera del río Vinalopó para

construir en él un edificio para mercado?, ¿cómo la propuesta municipal de Ley del Palmeral que permitirá seguir construyendo en el interior de los huertos de palmeras Patrimonio de la Humanidad?

Esas cuestiones y algunas más cuentan ya en nuestro balance negativo y van a ser conocidas tanto por quienes nos juzgan como por las ciudades que competirán con Elche. Aún estamos a tiempo de rectificar.

En 2027 se adjudicará el premio Ciudad Verde Europea 2030. El formulario deberá estar entregado, probablemente, en 2026. Contamos con el respaldo del gobierno valenciano y del español.

Elche necesita una gran transformación que la ponga del lado de las ciudades más avanzadas de Europa. Sólo nos falta conocimiento, voluntad política y valentía. Conocimiento para resolver contradicciones que menoscaban el proyecto antes incluso de ser presentado. Voluntad política para llevar adelante este proyecto, otro o ninguno; eso se decidirá en mayo de 2019. Valentía para acometer un proyecto tan necesario y de tanta envergadura desde el primer año de mandato y no el último, a unos meses de la contienda electoral.

Elche necesita una gran transformación que la ponga del lado de las ciudades más avanzadas de Europa